

“En el gobierno se perdió la conexión con los movimientos sociales que al principio eran parte”.

Fueron las palabras de la presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Santiago (Feusach), Andrea Abarca, el sábado pasado, en el acto inaugural del Primer Congreso Ideológico del Frente Amplio (FA). En ese momento varios en el público asintieron.

Más tarde, una militante anónima pidió la palabra y preguntó micrófono en mano: “¿Hasta cuándo hay que transar?”.

Fue una interrogante que no encontró respuesta en los integrantes del panel, entre los que estaban los diputados Gael Yeomans y Gonzalo Winter.

Y es que el debate en el FA está total, y formalmente, abierto.

Si bien diversas fuentes del partido explican que al interior tienen muchas más semejanzas que diferencias, lo cierto es que hay varios temas donde no hay consenso interno. Como, por ejemplo, en hasta qué punto debe llegar la autocritica con respecto de la administración Boric; qué tipo de izquierda se quiere ser y con quién deben realizarse alianzas.

Más aún, este proceso está cruzado por la elección de la nueva mesa directiva del partido, la segunda desde la unificación de todos los movimientos que hoy lo conforman.

Si bien la intención de los dirigentes actuales es que ambas discusiones —la ideológica y la electoral— avancen por vías paralelas, diversos militantes reconocen que aquello no será posible. De hecho, el proceso terminará a fines de junio y la elección interna será en julio. Algo que obligaría a que la campaña por liderar el FA se realice justo en medio de su debate ideológico.

Nombres concretos, por ahora, hay pocos. Esto, además de un rumor creciente. Varios querían empezar a poner sobre la mesa, tempranamente, la posibilidad de un retorno de Gabriel Boric como líder, y luego candidato, para la próxima elección presidencial. Otros ven como posible figura al alcalde de Maipú, Tomás Vodanovic.

HOJA DE RUTA

Esta semana comenzaron las discusiones en el Frente Amplio. Estas, en una primera etapa, consisten en que los militantes se dividirán en 250 “unidades congresales” —grupos de 10 a 15 personas organizados por cercanía geográfica— en las que se hablará de distintos temas. “El objetivo central del congreso es construir una hoja de ruta política que dialogue con los cambios que ha vivido la sociedad chilena, actualizando la identidad y las propuestas del Frente Amplio. Queremos fortalecer el vínculo con la ciudadanía y los movimientos sociales. Buscamos consolidar la unidad del Frente Amplio, reconociendo su diversidad como una fortaleza para un proyecto común. Finalmente, aspiramos a canalizar la indignación frente al alza del costo de la vida, la desigualdad y el debilitamiento de lo público”, explica Javier Ahumada, secretario titular del Congreso Ideológico de la tienda.

De acuerdo con fuentes del partido, las distintas materias que se tratarán se engloban en cuatro grandes áreas: ideológica, estratégica, programática y orgánica.

Y aquí ya se notan las primeras diferencias. Por ejemplo, en lo ideológico la gran pregunta que se planteará es ¿qué tipo de izquierda quiere ser el FA? Y en esto, hay dos grandes grupos opuestos.

Uno quiere dejar en el pasado las políticas identitarias, para centrarse en las que consideren los “problemas reales de la gente”, como la seguridad y el costo de la vida. Es una tendencia liderada, principalmente, por alcaldes del partido como Tomás Vodanovic (Maipú), Macarena Ripamonti (Viña del Mar), Carla Amtmann (Valdivia), Camila Nieto (Valparaíso) y Miguel Concha (Peñalolén). “¿Vamos a volver a discutir sobre la eliminación de las AFP?”, se pregunta una fuente que considera que hay que “cerrar ese tema”.

Hay, sin embargo, otro grupo que quiere volver al discurso de las “transformaciones radicales”. Es algo que impera sobre todo en los nuevos congresistas que estuvieron antes en la Convención Constitucional y otros del sector más duro.

“Yo espero que el partido refuerce sus convicciones socialistas, que fortalezca sus vínculos con el progresismo latinoamericano. Que haya declaratorias de principio fuerte relacionadas con el feminismo, con el animalismo, con el respeto a la diversidad. Creo que es importante defender también la autodeterminación de los pueblos”, dice la exdiputada Claudia Mix.

Esta última línea implica una crítica especialmente dura al gobierno del presidente Boric, algo que molesta, especialmente, a quienes vienen de ser autoridades de go-



El presidente Boric, sentado, asistió al acto inaugural del Congreso Ideológico de su partido.

PROCESO COMENZÓ EL SÁBADO PASADO:

LAS DIFERENCIAS INTERNAS que complican al Frente Amplio en medio de su Congreso Ideológico

¿Qué tipo de izquierda ser? ¿Con quién hacer alianzas? ¿Se debe volver a los temas identitarios? Son algunas de las materias en las que no hay consenso dentro del FA y que marcarán la discusión. Es un debate que, además, se cruzará con una elección interna que hoy está totalmente abierta. **MATÍAS BAKIT y RAFAEL GONZÁLEZ**

bierno. De hecho, ya el sábado pasado hubo disgusto con el diputado Winter por expresar que “tenemos que lograr un gobierno que haga verdaderas transformaciones”. Para Carlos Durán, quien fuera jefe de gabinete del expresidente, se deben hacer esas transformaciones, pero “desde la institucionalidad”. “Se debiera colocar el foco en pensar de qué manera avanzar hacia cambios vehicu-

“Se debiera colocar el foco en pensar de qué manera avanzar hacia cambios vehiculizados institucionalmente”.
Carlos Durán, exjefe de gabinete del Presidente Boric.

lizados institucionalmente, dirigidos hacia mayor justicia social, reconociendo el rol del Estado. Yo creo que desde ese punto de vista, la experiencia de cuatro años de conducir la institucionalidad política del país es muy importante para pensar y repensar el horizonte de cambio del país, requerido por el país desde nuestro punto de vista”.

Mientras, para el académico Ernesto Águila, quien asesoró al presidente Boric durante sus cuatro años en La Moneda, “el FA debe fortalecer su implantación territorial, sobre todo en zonas urbanas intermedias y en comunas con ruralidad. Debe ser más intergeneracional, no solamente hacia las generaciones mayores, sino también hacia las novísimas. Debe fortalecer su presencia en el mundo del trabajo con todos los cambios que ha vivido. Debe echar raíces en la histo-

ria larga de la izquierda chilena y del progresismo, no solazarse solo en lo nuevo que, como se sabe, siempre se agota”.

Otro punto clave son las alianzas. Algunos, como el lote de la exministra de la Mujer, Antonia Orellana —llamado “De Cordillera a Mar”—, promoverían, dicen al interior del FA, que el partido lleve a cabo una oposición dura “casi sin cuartel”. Algo que podría entrar en conflicto a la posibilidad de alianzas con el Socialismo Democrático y el PS. Este grupo, de hecho, sería favorable a priorizar los nexos con el PC.

En la vereda opuesta están los alcaldes y el grupo Crear para Crecer, de los ex Revolucionarios Democrática y encabezado por Giorgio Jackson. Ellos pretenden hacer una alianza amplia, que incluya también a partidos como el Socialista o el PPD. Una línea que, además, es defendida por el expresidente Gabriel Boric y sus más cercanos, que llevan un tiempo haciendo llamados por la unidad de toda la izquierda.

Muchos esperan que el mismo Boric lidere este proceso de discusiones. E incluso hay grupos que desean que, en los debates, se analice la posibilidad de que el exmandatario vuelva a ser candidato presidencial. “Es nuestro político más popular”, dicen. El único que se le acerca, agregan, es el alcalde Vodanovic, que hasta ahora se ha mostrado renuente a hablar del tema y que, dicen en su entorno, está centrado en su gestión en Maipú.

Sin embargo, incluso en su partido se sabe poco de cuáles son los planes del exmandatario. Unos creen que será parte de las mesas del Congreso y otros, que su interés está puesto más bien en el área internacional. Y aunque ha guardado silencio, hay una señal que ya dio, en el marco de las elecciones de la mesa directiva.



Gabriel Boric.



Antonia Orellana.



Tomás Vodanovic.



Constanza Martínez.

DISPUTA POR LA MESA

Por meses, incluso antes de que terminara el gobierno, se hablaba de que una de las mejores aspiradas para liderar la segunda mesa directiva del Frente Amplio era la entonces ministra de la Mujer, Antonia Orellana. Sin embargo, las críticas —en público y en privado— que realizó al manejo de la gestión del gobierno en el caso Monsalve habrían molestado al entorno del exmandatario que interpretó que, en ocasiones, la ministra quería “salvarse sola”.

Es en ese contexto que se corrió la voz de que ser Orellana la candidata a la presidencia del FA, esta no contaría con el apoyo del sector “boricista”.

Así las cosas, hay quienes afirman que sin ese respaldo, la exministra no sería una opción real. “No cuenta con consenso”, dice una fuente.

Sobre el posible rol de Boric en el partido, la diputada Ericka Nanco expresa que “él dijo que no se iba a ir para la casa como si nada. Y me parece bien que el presidente se involucre en las decisiones importantes del partido”.

Otro rol que podría tener es en la política estudiantil. “El nos puede nutrir sobre su experiencia como líder estudiantil, sobre todo en el proceso que estamos enfrentando ahora a nivel nacional, no solamente nosotros como Frente Amplio, sino que todos los universitarios, que es la recomposición de las distintas federaciones, centros de estudiantes”, explica Sofía Gaymer, secretaria general del Frente Estudiantil del FA.

Mientras, el escenario está abierto. Lo primero que se va a definir, dicen internamente, es si habrá competencia total entre los lotes o una mesa de unidad. Un nombre que está dando vueltas es el de Gonzalo Winter, del sector “Desbordar lo Posible”, cercano al presidente Boric. Aunque otros piensan en senadores como Diego Ibáñez o Beatriz Sánchez. Y también se cree que los alcaldes levantarían un nombre de su tendencia.

Hoy, no obstante, la incertidumbre es tanta que hay quienes no descartan que la actual timonel, Constanza Martínez, pueda volver a postularse como presidenta del Frente Amplio. ■